

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XII. DIRECTOR PROPIETARIO:
Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victoria 58.

COLABORADORES:
Todos los suscritores. NÚM. 515.

MURCIA 11 DE MARZO DE 1900

La Juventud Literaria

FIESTA DE FAMILIA

En la noche del lunes 5 del corriente recibió las aguas del bautismo en la Iglesia parroquial de Santiago de Lorca, de manos del señor Dr. D. Jesús Romero, la preciosa y robusta niña, hija del Sr. D. Trinidad Frías y nieta del filántropo lorquino D. Rafael Fernández Rodríguez de Soria, á la que se le puso por nombre Filomena Trinidad Rafaela.

Fueron padrinos de la nueva cristiana, su abuelo, Sr. Fernández, y su distinguida esposa D.^a Filomena Pérez Pastor Ladrón de Guevara; y en representación de ésta, que todavía se encuentra delicada de salud á consecuencia de la enfermedad sufrida, la virtuosa Sra. D.^a Ana Abeján Rodríguez de Vera.

Los invitadós al solemne acto sacramental, fueron espléndidamente obsequiados por los padrinos, con exquisitos dulces pastas, licores y habanos, saliendo todos altamente complacidos, de la fina delicadeza y agradable trato de los señores Fernández Rodríguez de Soria, así como de la amabilidad de su hijo político Sr. Frías.

Por tan fáusto acontecimiento de familia, damos nuestra más sincera enhorabuena á los padres y abuelos, deseando muchas felicidades al nuevo encanto de su hogar.



A MI QUERIDO AMIGO

PEPE ALVISTUR

con motivo del nacimiento de su preciosa hija

Mucho he celebrado, Pepe, tan fáusto acontecimiento, por el cual mi enhorabuena te repito en estos versos.

Ya eres padre, y esto á ti te habrá puesto muy contento, y desde hoy en adelante te irás «haciendo» más serio.

¡Ya ves, un padre informal no «viste bien», nada de eso; hay que ser, lo que se llama, todo un hombre hecho y derecho!

Las bromas con los amigos irán desapareciendo; ¡vamos, que dentro de poco serás un padre modelo!

Tú dicha será tu hogar, y no hallarás más recreo, que las gracias de tu hija y su sonrisa de cielo.

El ser padre, amigo mio, trae consigo todo esto, y muchas cosas que callo, porque tú las irás viendo.

Ya sabes, amigo Pepe, lo que es el amor paterno: este amor es el más puro, es ¡el amor verdadero!

¡Amor santo, amor purísimo que imposible es comprenderlo; amor, que solo lo tienen los que tenemos pequeños!

Y terminando el romance, tan solamente deseo, que ya que padre eres hoy, te quisiera ver ¡abuelo!

RAMON BLANCO.



RIMAS

LA ORACIÓN

—Madre, me han dicho los sabios que no hay cosa más velóz que la luz, que en un momento recorre sin dilación miles de leguas... ¡ay, madre! ¡quién fuera rayo de sol!
—Hijo mío, di á esos necios que aún corre más la oración: que antes que asome á los labios ya la está escuchando Dios.

RAM DE VIU.



PARA MUJERES

SU INSTRUCCION Y EDUCACION

La verdadera y única base en que descansa la sociedad, es la instrucción.

Los pueblos que carecen de ella, son harto desgraciados.

La educación es la vida, ha dicho un eximio escritor.

La educación es de más importancia que la instrucción, pues la primera se dirige principalmente al corazón y la inteligencia.

Por eso á la mujer debe educársele primeramente é instruír-la después.

La mujer necesita una educación especial en los diversos estados de la vida.

La educación de la mujer forma las generaciones que están por venir.

Una regular instrucción basta á la mujer para llenar sobre la tierra su noble misión de hija obediente, de esposa fiel y de madre tierna.

La buena educación les enseñará á ser humildes y á creer.

La buena educación é instrucción, verdaderamente cristianas, dulcifica las horas de la mujer, no en una edad determinada, sino en todas las edades de la vida.

Cuando niña, mata en germen la vanidad; cuando joven, hace resaltar como virtudes la modestia y el pudor; cuando esposa, enseña la fidelidad, inalterable y la obediencia discreta; en las alegrías enseña la moderación y en los infortunios la conformidad.

En la opulencia, el noble desprendimiento; en la pobreza, la noble resignación; para los superiores, el respeto; para los inferiores, el agrado; para los amigos, la constancia; para los enemigos, el perdón; y para todos, en fin, la caridad.

La educación, verdaderamente, cristiana, es el gran tesoro de la humanidad.

¡Que no se cierren nunca para la mujer las puertas de ese tesoro!

¡Que permanezcan siempre de par en par abiertas, sea cualquiera el espíritu de los siglos, sean cualquiera las preocupaciones de los hombres!

Las mujeres no pueden ser felices fuera de la educación cristiana, que es la única que impone como deberes, pero deberes muy altos, la obediencia justa, la esperanza en Dios y el amor puro y santo.

La educación cristiana es el solo elemento de felicidad que hay en la tierra; es la garantía de la dulce paz y del reposo apacible del corazón.

Con el alma turbada y el corazón intranquilo, no busquéis nunca la felicidad.

Ojalá nuestros gobiernos sigan

